

EL PUEBLO VASCO

ABONO: TRIMESTRE,
CAPITAL, 4 PTS. FUERA,
4,50. EXTRANJERO, 10
TELÉFONO, 18

DEL ABATE LUGAN

Por qué quiero tanto á España

Mi artículo del otro día produjo algún revuelo. Ya estaba descontado, y es deber mió dar las gracias al Director de EL PUEBLO VASCO, que lo publicó.

Antes de marcharme de San Sebastián para volver con motivo de asuntos espirituales á otros asuntos espirituales, quiero decir una palabra que merezca el aplauso unánime de los que me combatieron, de los que me aprobaron y de los que no hicieron ni lo uno ni lo otro.

No permito á nadie poner en tela de juicio mi profundo cariño hacia España, mi segunda patria, como digo muchas veces. Conozco su Historia, he leído casi toda la literatura de su siglo de oro, y mucha de la de los otros siglos. Viajando estos últimos meses por esas sus tierras, llevaba en mi valija el divino "Quijote", que leo por tercera vez, en vista del centenario de Cervantes, este "Quijote" en el cual el inmortal manco y prisionero, ha sorprendido todos los caracteres del alma española y ha dejado á sus compatriotas una novela de costumbres nacionales, que no tiene igual en ningún pueblo.

Llevaba también las obras de Calderón, y he anotado muchos versos de "La vida es sueño", y, sobre todo, de "El alcalde de Zalamea", que ha sido para mí, no una revelación, sino una confirmación del espíritu profundamente democrático, aun reinando Felipe II, de la nación española. Siento no poder citar algunas contestaciones del bizarro Alcalde á su Rey. ¿Pero quién de los que lean este artículo no conocerá esta obra tan significativa de las costumbres de su pueblo, lo mismo que no puedo creer que haya español, á no ser analfabeta, que no haya leído, al menos dos veces, "El Quijote"? Y si no lo han hecho, me parece que han cometido un pecado nacional. Debería hablar de mi devoción y admiración para con la divina hija de Avila, la Santa que, en mi concepto ha encarnado mejor la idea completa de santidad, que no es, como lo creen muchos, simpleza, falta de sentido común, beatitud, menoscabo de la vida y del progreso humano; debería hablar de "Fray Gerundio", de este pícaro P. Isla que, con tanta amenidad, fustigó á los torpes predicadores, y de este otro, no menos pícaro P. Coloma, que la muerte arrebatada hace poco á España, y que, á su vez, fustigó, no quiero saber sin con justicia, á los torpes aristócratas... Pero, ¿dónde iría á parar, si tuviera que hacer la cuenta de todas mis admiraciones y devociones literarias, y si por añadidura quisiera hablar de los grandes hombres de Estado que hicieron tan gloriosa España en el pasado, de los doctores que iluminaron en algunos momentos la mente de la mitad del mundo? ¿Dónde iría á parar?... No sería demasiado EL PUEBLO VASCO durante un mes para desarrollar mis pensamientos.

Pero me bastará asentir aquí que entre todos los maestros de mi vida intelectual y activa, no haya uno con el cual haya simpatizado como con este incomparable hijo de España, cuyo centenario celebráramos en Vich, hace cinco años. He admirado mucho en mi juventud á De Maistre, á Louis Veuillot, Bonald y á algunos otros; pero ya veo claramente que ninguno de estos hombres eminentes del catolicismo tienen el valor educativo y formativo de nuestro Balmes; son demasiado apasionados, unilaterales. Les falta este admirable equilibrio que es la nota característica del inmortal sacerdote vegetal. Y creo firmemente que si los católicos quieren cumplir en las sociedades modernas, y particularmente en España, con el papel que es el suyo, deben resueltamente ir á la escuela de Balmes.

Por mí, ya estoy hace tiempo en los escaños escuchando, ó mejor dicho, bebiendo todas las enseñanzas de este vuestro compatriota. (1) Haga Dios que todos, sacerdotes ó seglares, nos empapemos de su espíritu, que fué la senda misma en el juicio de las cosas de este mundo, y que no consintió jamás rebajar los grandes ideales del catolicismo delante de las contingencias humanas, porque sabía que los ideales eran vida soberana y que las contingencias no son más que cadáveres esclavos del tiempo y de la pudredumbre.

En fin, y para que no alcance este artículo demasiado longitud, yo diré que quiero á España por su contribución magna en bien de la civilización humana. ¿Quiénes fueron los que se lanzaron impetuosos, en buques frágtiles, para ir al descubrimiento y á la conquista de un mundo nuevo? ¿quiénes fueron los

que llevaron á este mundo, con la cruz de Cristo, todo lo que es timbre de gloria para la raza humana? ¿quiénes fueron los que hicieron hombres á los americanos del Sur, cuando no eran más que fieras, sino los españoles? ¿Hay en el planeta quien pueda olvidar esos méritos, esa cooperación de vuestro pueblo al bienestar de toda la familia de los hijos de Adán? Y, para abondar más todavía en las razones de mis simpatías, diré que este pueblo cuya Historia es gloriosa entre todas las historias, hoy día lleva todavía en su seno gérmenes admirables de grandeza que, yo estoy seguro, darán flores y frutos cuando los de aquella nación hagan en el huerto el esfuerzo que deben hacer.

Y entre estos gérmenes de su grandeza, hay uno precioso; uno, del cual debemos hacer caso, sobre todo los que nos preciamos de ser hijos del Espíritu: hablo del sentimiento caballeresco. Me atrevo á decir que no hay pueblo que en sus masas profundas tenga tantas reservas de caballería como éste. Todo lo que es injusticia, todo lo que es deshonra en el trato con los demás; todo lo que de cualquier modo es felonía, choca vivamente á todos los españoles, pero, particularmente, á los de las aldeas, que, á mi parecer, son la expresión más genuina de la raza, pues la falsa civilización no ha podido corromperlos.

Por eso, cuando oigo á algunos hablarme de la decadencia irremediable de su nación, no es fácil contener mi cólera. Ella tiene recursos morales, intelectuales, económicos, como ningún país. No conocen á su patria.

España, no puede morir, ni debe morir; por que muriendo ella, moriría algo de lo que como herencia del cristianismo ha glorificado más la familia humana; quiero hablar del espíritu caballeresco...

Con este manantial de riqueza moral, España ya ha hecho mucho, aún económicamente, para ser grande entre las demás naciones, en los últimos diez años. Ya hará más, teniendo sobre todo como jefe de sus destinos á un Rey—lo puedo decir, porque lo sé—tan simpático, tan inteligente, tan identificado con las realidades, con las necesidades y con las posibilidades de su nación, tan ocupado, en fin, de su bienestar.

Y así, las glorias del pasado, se juntarán con las glorias del porvenir, para poner, sobre la cabeza de España, una corona sin par de joyas impercederas.

Perdonen mis lectores mi pobre castellano, y sepan, que donde no alcanza la lengua, alcanza el corazón.

ABATE A. LUGAN.

San Sebastián, 9 de Septiembre.

CHRISTIANE
PARIS SAN SEBASTIAN
33, rue Saint Agustin 23, Avenida
Soldo de la collection actualie
25 au 31 oct
EXPOSITION DE LA NOUVELLE COLLECTION
1. SEPTEMBRE

CALLOT SCEURS
R. BES ET MANTREUX
24, RUE TAIBOUT, PARIS
Abrió su sucursal en Biarritz
EL PRIMERO DE SEPTIEMBRE 1915
Finco de la Liberté

CASINO DE FUENTERRAIA
Restaurant de primer orden. Concertos tarde y noche. Cine al aire libre, lunes y jueves con servicio de tranvías hasta media noche
FIVE O'CLOCK TEA

DUCHEN
1. Tailleur preferido de la alta sociedad
PLACE D'ARMES.—BAYONNE

HISTOGENO
LLOPIS
CURA LA
TUBERCULOSIS,
ANEMIA,
CONSUMCIÓN Y
DIABETES

Un proceso de espionaje en Rusia

La vida del coronel Miassavedoff

Condenado á muerte

Madrid, 12—12 n.

París.—El proceso que por el delito de alta traición venía instruyendo el Gobierno ruso, ha terminado con la condena á muerte del coronel Miassavedoff y de sus cómplices.

Los periódicos rusos llegados á París publican amplios informes de este extraordinario acto de traición, cuyo epílogo ha sido varias sentencias de muerte.

Los mismos periódicos informan del modo cómo llegó á descubrirse el espionaje.

A raíz de la batalla del Iser fueron hallados sobre los cadáveres de varios oficiales bávaros que habían combatido en el frente oriental algunos "carnets" en los que aparecían escritas con frecuencia frases como éstas: "Hemos salido victoriosos gracias á nuestro admirable servicio de informes"; ó bien: "Nuestro maravilloso informador nos demuestra con sus datos que la guerra es solamente un juego."

Dichos "carnets" fueron enviados al Cuartel general ruso, donde se decidió tender un lazo á los traidores, redactando al efecto una orden ficticia, que únicamente fué entregada á un reducido número de oficiales.

Los traidores no tardaron en caer en el lazo, viniéndose en conocimiento de que el Estado Mayor alemán estaba al corriente de cuantas medidas militares adoptaba el mando ruso.

Dado este primer paso, sólo restaba interrogar á los que por su conducta habían suscitado sospechas.

Entre los sospechosos hallábase el coronel Yanoff Miassenedoff, cuyas funciones, casi ilimitadas, le permitían estar al corriente de todos los secretos, confianza que había llegado á merecer del Gobierno en razón á haber sido un distinguido oficial, que poseía el francés, el inglés y el alemán, y que, por sus servicios de vigilancia prestados durante algún tiempo en la frontera de Verjholo, se había captado la estima y el cariño de sus superiores. Hallábase también encargado de la seguridad personal del Emperador. Cuando entró la guerra, Yanoff solicitó insistentemente ser agregado al gran Cuartel general, expresando que era de una gran necesidad mantener cerca del gran duque Nicolás una estrecha vigilancia, que le garantizase la vida.

Hace dos años, el director del "Vechernee Wromyr", diario de Petrogrado, acusó públicamente á Yanoff de traidor á su patria, añadiendo que había vendido documentos secretos á una potencia extranjera.

Ante la tremenda acusación, el coronel juzgó de gran efecto intentar un golpe de audacia, y un día, en el hipódromo, abofeteó al autor de la acusación, hirándole después gravemente en duelo.

Se echó tierra al asunto, y el coronel logró disculparse y desvanecer recelos, volviendo á desempeñar misiones de confianza cerca del Gobierno.

Cuando, con motivo del espionaje, volvieron á suscitarse sospechas, nuevamente todas las miradas volvieron á concentrarse sobre el coronel, el cual, después de un hábil y estrecho interrogatorio, en el que negó terminantemente las imputaciones que se le hacían, acabó por declarar que haría interesantes revelaciones al gran duque, siempre que éste le garantizase su vida. Rehusó el gran duque comprometer su palabra; pero, cada vez más estrechado el coronel por el interrogatorio de sus superiores, terminó por confesar que se reconocía culpable, facilitando los nombres de sus cómplices, con la esperanza de alcanzar la gracia de sus jueces.

El coronel confesó asimismo que desde hacía diez años se hallaba al servicio de Alemania, á cuyo Gobierno transmitía extensos datos sobre los movimientos de las tropas, composición de cuadros, planos de fortalezas y modificaciones de armamentos.

Su sueldo durante este tiempo se había elevado á varios millones de rublos, de los cuales había repartido algunas cantidades entre sus agentes subalternos.

Además del coronel, han sido condenados á muerte los hermanos Freiberg y los hermanos Salzmann, que dirigían la Compañía de Navegación de Libau, que se ocupaba principalmente del transporte de emigrantes rusos á Alemania y América.

Los negocios de dicha Compañía habían atraído la atención de la justicia; pero gracias á la influencia del coronel, que tenía considerables intereses en la empresa, los hermanos Salzmann lograron eludir la acción de los Tribunales.

Han sido condenados también á muerte 20 cómplices del coronel, y otros varios á trabajos forzados á perpetuidad.

Entre estos condenados halláanse tres damas de la alta sociedad que llevaban una vida brillante, así como Grothus, alto funcionario de Policía, y el general Hartwig.

El proceso, que ha sido visto á puertas cerradas, ha producido una enorme impresión ante la prueba de la formidable organización de espionaje alemán, que dificultaba todos los esfuerzos realizados por el Ejército ruso.

NOTAS DE LA JORNADA

Los Reyes en los toros y en el teatro

Hablando con el marqués de Lema

LLEGADA DEL REY

A las diez y media entró ayer por la mañana en Miramar S. M. el Rey, acompañado del príncipe de Asturias y de la marquesa de Salamanca, que salieron á esperarle en automóvil. El viaje lo hizo desde Beasain en automóvil, llegando minutos después.

En otro automóvil llegaron el ministro de la Guerra, general Echagüe; el caballero mayor de S. M. el Rey, señor marqués de Viana; el señor conde de la Unión y el señor Quiñones de León, que había salido á recibir al Rey á Beasain.

En Palacio aguardaban al Monarca sus augustas esposa y madre, los infantes y el alto personal palatino.

En Palacio no había en aquellos momentos autoridades.

LA MAÑANA EN MIRAMAR

El Rey no salió de Palacio, oyendo misa en la capilla privada de Miramar.

Al mediodía le cumplimentó el ministro de Estado, dándole cuenta de las noticias que tenía.

La familia real permaneció toda la mañana en Miramar, á excepción del príncipe de Asturias, que como ya decimos, salió al encuentro de su augusto padre.

En Palacio estuvieron algunas autoridades que limitáronse á firmar en los álbums colocados en mayordomía.

En la estación aguardaron también al general Echagüe, todo el elemento militar por si el ministro no continuaba el viaje en automóvil con el Rey y lo hacía en tren.

EL REY EN BEASAIN

A las siete y minutos de la mañana, llegó el sudepreso á Beasain, descendiendo del mismo el Rey y su acompañamiento.

Esperaban al Monarca, el alcalde, el gerente de la fábrica de Construcciones Metálicas, señor Orueta, y el ingeniero de la fábrica, hijo de éste.

Mucho público aguardaba á S. M., que se dirigió á la importante manufactura de Construcciones Metálicas, en medio de constantes vivas y aplausos.

El Rey permaneció largo rato en la fábrica, visitando detenidamente los talleres y admirando la hermosa obra que en los mismos se lleva á cabo.

Felicitó á los señores Orueta y á algunos jefes de secciones, que le fueron explicando el funcionamiento de los talleres y forma en que se lleva á cabo la construcción completa de la gran variedad de coches y vagones, cuyo modelo les pertenecía.

Actualmente la fábrica tiene pedidos importantes á los que no puede atender como quisieran sus directores, por escasez de materia prima.

La estancia del Monarca en Beasain fué de más de una hora y terminada su visita, salió para San Sebastián en automóvil, con el acompañamiento ya conocido.

EL PRINCIPE DE ASTURIAS

Ayer por la tarde, á las tres, el príncipe de Asturias, acompañado del conde del Grove, embarcó en una gasolinera del «Giraldá» y estuvo paseando por la bahía de la Concha.

Desembarcó S. A. á las cinco y después de tomar un coche y pasear en él, regresó á Miramar á las seis menos cuarto.

LOS MINISTROS

El señor marqués de Lema, estuvo por la mañana trabajando hasta las once, hora en que acudió á presidir el Congreso Nacional de arquitectos.

Después estuvo en Palacio á cumplimentar al Rey.

A su regreso recibió á los periodistas, diciendo que continúa laborando en materia comercial, creyendo haber encontrado una fórmula satisfactoria para el tránsito de vinos por Francia que asegure la exportación á Suiza.

Parece que en Berna—añadió—se ha celebrado en secreto un congreso socialista al que se ha adherido el partido español.

En este congreso se trató de la organización que corresponden durante la actual guerra.

No tenía otras noticias que comunicar.

El general Echagüe después de cumplimen-

Procededores efectivos



de la Real Casa
Legazpi, 4 y 6
Teléfono 91
SUCURSALES:
San Marcial, 40
Teléfono 2-15
Harrica, 25, á Ibaigo, 4
Teléfono 14-74
Miracruz, 10
Teléfono 16-08

LA CASA DELBOS

tiene el honor de participar á su distinguida clientela que acaba de establecer una nueva SUCURSAL en la CALLE de MIRACRUZ, núm. 10, de esta ciudad, en la que, lo mismo que en la Central y demás sucursales, encontrará un extenso y variado surtido en comestibles finos, artículos de régimen, vinos, licores, champagnes, etc., etc., SOLO EN MARCAS LEGITIMAS, tanto nacionales como extranjeras.

NEW-ENGLAND
Depósito de los guantes Zurro de Madrid; impermeables Nicholson's de Londre; artículos para viaje; mantas, porta mantas y sacos de mano

FABRICA MUNICIPAL DE GAS DE SAN SEBASTIAN
El lunes, día 13 del corriente mes, se inaugura el nuevo servicio de suministro de cok, en sacos, á domicilio.
(VEANSE TARIFAS EN QUINTA PLANA).

GRAN CASINO
HOY LUNES, 13
Mr. MARCEL CIAMPI
PIANISTA